

Trabajo en grupos: un enfoque psicosocial

Por Celeste Neyra

Para abordar la constitución, diseño y gestión de un proyecto es importante contar con múltiples marcos conceptuales y herramientas, es decir, tener un mundo de conocimientos posibles de aplicar, de los cuales utilizaremos aquellos que resulten pertinentes, teniendo la posibilidad de variar el enfoque sobre el que trabajamos cuando sea necesario.

Los enfoques psicosocial nos brindan marcos desde los cuales podemos integrar miradas diversas sobre la organización en la que trabajemos, enriqueciendo el proyecto, a través de la capacidad de dar cuenta de la complejidad y multiplicidad de factores que intervienen en ella.

Por ello es importante especificar el enfoque desde el que trabajemos, es decir, proponer un recorte, una mirada determinada. Es relevante que pongamos de manifiesto qué definimos como texto y qué como contexto, es decir dónde hacemos foco al abordar el análisis.

Luego, cuando intervenimos en una organización, definiremos qué aportes utilizar, teniendo en cuenta las características de la organización y sus necesidades.

En este sentido son relevantes los aportes brindados por Pichón Rivière con su modelo de cono invertido, ya que nos brinda una posibilidad de abordaje para el trabajo en grupos que implica tener en cuenta para el análisis lo que está a la vista (lo explícito) y lo que se encuentra latente (implícito). Así podríamos trabajar sobre una superficie observable (visualizable en el cono invertido como la parte superior, más amplia del cono) y un vértice de lo implícito o latente, conectados ambos por un espiral que grafica la indagación y comprensión.

Esta perspectiva psicosocial nos propone la posibilidad de analizar un grupo según vectores como

Afiliación o pertenencia: menor o mayor grado de identificación con los procesos y tareas grupales.

Cooperación: capacidad de los miembros del grupo de asumir roles diferenciados y complementarios.

Pertinencia: trabajo centrado en una tarea.

Interacción dada por la comunicación: se basa en una teoría lineal de la comunicación emisor- mensaje- receptor, pero tienen en cuenta si la comunicación es de uno hacia todos, de todos hacia uno, o entre dos que se aíslan del resto del grupo, y aclara que lo ideal es una comunicación horizontal de todos con todos.

Telé: disposiciones positivas o negativas que se tienen desde el encuentro con el grupo, para el trabajo con el mismo. En este sentido, aceptar que interviene una telé negativa o positiva en el proceso grupal, implica entender que existen determinaciones previas al grupo.

Esta es una de las formas de abordar el trabajo en grupos que puede ser útil en los proyectos con organizaciones. Si bien, hay otros modos de abordaje y análisis para el trabajo con organizaciones, que incluso pueden articularse con éste, es interesante dejar explicitado este aporte ya el concepto de Telé nos es un aporte importante en el trabajo con grupos.